

EL ARTE EN VINO

Iván Ruiz, Maestro Sommelier Titulado

En el vino está la verdad.

Plinio el Viejo, Historia Naturalis

Leonardo Da Vinci veía su obra como arte y ciencia y los viticultores también hablan de su oficio de igual forma. El arte de hacer vino incluye muchas y variadas disciplinas, como la agricultura, la geología, la química, la microbiología y la meteorología por mencionar algunas. Al igual que Leonardo, un viticultor es en verdad un hombre del Renacimiento.

Más allá de lo básico en la enología, se encuentra el arte en la labor de hacer vino. Los filósofos han debatido largamente sobre el concepto de arte, pero si lo definimos como un medio de comunicación o la forma de expresar una visión estética, entonces vemos que el viticultor comparte mucho arte con el poeta o el pintor. Todo artista intenta expresar la verdad que siente y en las obras de Victoria Febrer vemos una síntesis de esas visiones Renacentistas.



THE ART IN WINE

Iván Ruiz, Certified Master Sommelier

In Wine, there is truth.

Pliny the Elder, Historia Naturalis

Leonardo Da Vinci saw his life's work as both art and science; winemakers perceive their craft in the same way. Winemaking encompasses a great many disciplines; agriculture, geology, meteorology, chemistry, & microbiology, just to name a few. Like Leonardo, a winemaker truly is a "Renaissance man."

Beyond the "nuts and bolts" of oenology though, lies the artistic realm of winemaking. Philosophers have long debated the definition of "art," but if we define it as a means of communication or a way of expressing an aesthetic vision, then we see that the winemaker shares a great deal with the poet and the painter. They all seek to express truth in their own way. In Victoria Febrer's work we see the synthesis of these renaissance visions.

The "truth" the winemaker wants to convey is his own vision of what he feels wine should be. The search for perfect beauty, of course, is unending; but that is precisely what engages our aesthetic tastes. While I might prefer Jackson Pollock's abstract expressionism to, say, Andrew Wyeth's regional realism, I still see both artists in the same light and each have their own distinctive "voice."

La verdad que el viticultor quiere transmitir, es su visión de lo que el vino debería ser. La búsqueda de la perfecta belleza es naturalmente eterna y eso es precisamente algo que ilumina nuestros gustos artísticos. A pesar de que uno puede preferir el expresionismo abstracto de Jackson Pollock al realismo regionalista de Andrew Wyeth, por ejemplo, se ve a ambos artistas en la misma onda aunque cada cual con su propia y distintiva voz expresiva.

El arte ilumina los sentidos tratando de entregarles una sensación que no puede ser articulada de ninguna otra forma. Los pintores y escultores apelan a la vista, los músicos al oído, los poetas a la percepción de la palabra y los viticultores y los grandes chefs al sentido del gusto y el olfato. La “ciencia” del viticultor es análoga a la del uso de los útiles del escultor o de los del pintor. Mediante la aplicación de sus técnicas basadas en la experiencia y ciencia suya y de otros, el viticultor se esfuerza para crear un producto que refleja una estética, algo que guste y que nos comunique sobre la persona creadora del mismo.

Las decisiones que el viticultor va tomando durante el proceso de creación del vino, tienen impacto directo sobre el resultado final. Como cualquier creación artística, empieza el viticultor con una idea o concepto e incluso antes de que se planten las vides, el viticultor se pregunta sobre que clase de vino quiere hacer.



Art engages the senses by trying to convey a vision that cannot be articulated any other way. Painters and sculptors appeal to the visual aesthetic, musicians to sound, poets to the written word and winemakers (like great chefs) to the palate. The “science” of winemaking is analogous to the sculptor’s tools or the painter’s brush. Using techniques grounded in science, winemakers nonetheless strive to produce a product that reflects an esthetic; something that pleases and something that tells us about the person who made it.

The decisions the wine maker makes throughout the process have a direct impact on the end result. Like any artistic endeavor, it begins as an idea or concept. Even before grapes are planted, the winemaker asks himself: what kind of wine do I want to make? Important decisions have to be made before a single vine is planted. Red or white? Dry or fruity? Light or full-bodied? Much like a painter with a blank canvas, the winemaking process begins with imagination. From planting a seed to designing the label, we see the artist’s touch throughout.

Decisiones importantes deben ser tomadas antes incluso de cultivar los campos, ¿Blanco o tinto?, ¿Ligero o con cuerpo?, ¿Seco o afrutado? y como un pintor ante un lienzo en blanco, el proceso de elaboración del vino empieza con imaginación. Desde el cultivo del campo hasta el diseño de las etiquetas para las botellas, vemos el toque artístico en todo el proceso.

Como el arte en general, el vino es tan antiguo como la civilización y es parte importante de nuestra herencia cultural, figurando en prominencia, en muchas obras literarias y del arte visual. No es por azar que los “Dioses del Vino” como Dionisio, Baco y otros de tantas mitologías, son también dioses de las artes y representan los lazos fuertes existentes entre arte y civilización. Un frasco de vino y en ocasiones uno o dos vasos es representación frecuente en obras de maestros como Velázquez, Caravaggio y otros. En su trabajo, Victoria Febrer nos muestra el envés de la moneda usando el vino como medio en vez de como sujeto, revelando una nueva interpretación de lo que es en realidad un tema ancestral. El vino y el arte nos deleitan siendo placenteros y en su esencia está la verdad. ¡*In vino, veritas!*

Victoria Febrer creando vinografías
en su estudio en Nueva York.

Victoria Febrer creating vinographs
in her New York studio.

Like art in general, wine is as old as civilization and an important part of our cultural heritage, figuring prominently in a great deal of literature and visual art. It is no coincidence that “wine gods” like Dionysius, Bacchus and others throughout many of the world’s mythologies are also gods of the arts and represent the strong ties between the two. A flagon of wine and perhaps a goblet or two is a common sight in many a canvas by masters like Velázquez, Caravaggio and others. In her work, Victoria Febrer turns the tables on us by using wine as the medium rather than the subject, revealing a new interpretation of what is, in reality, an ancient theme. Wine and art delight us by simply being ultimately enjoyable and ultimately truthful. *In vino veritas!*

